

TRABAJO DE GRADO

**PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA EL ABORDAJE DEL DUELO EN EL AULA
PARA NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS**

Participantes

Diana Paola Pulido Vargas ID: 491563

Nury Eliana Millan Varila ID: 493157

Elida Del Rosario Rodríguez ID: 387910

Asesor

Jennyfer Mancera Baquero

Magister en Neuropsicología y Educación

Corporación Universitaria minuto de Dios

Sede virtual y a distancia educación

Licenciatura en pedagogía infantil

Bogotá 2018

Tabla de Contenido

Introducción.....	4
Planteamiento del problema.....	5
Pregunta problema.....	5
Justificación.....	6
Objetivos.....	7
Objetivo general.....	7
Objetivos específicos.....	7
Antecedentes.....	7
Marco teórico	19
Metodología de la investigación.....	31
Diseño metodológico.....	33
Etapas del diseño metodológico	34
Técnicas e instrumentos para la recolección de la información.....	35
Análisis de la información.....	36
Análisis de resultados	38
Matriz de análisis de información.....	44
Conclusiones.....	48
Discusiones y recomendaciones.....	49
Referencias bibliográficas.....	51

Índice de tablas

Tabla 1. Cronograma de proyección de la información.....	37
Tabla 2. Matriz de análisis de información.....	45

Índice de gráficos

Gráfico 1. Actividades grupales para llevar a cabo de forma preventiva y paliativa.....	27
Gráfico 2. Diseño metodológico.....	33
Gráfico 3. Profesiones entrevistadas.....	38
Gráfico 4. Capacitación para el manejo del duelo.....	39
Gráfico 5. Conocimiento de estrategias y propuestas.....	40
Gráfico 6. Manejo de proceso de duelo.....	40
Gráfico 7. El duelo se ha presentado por.....	41
Gráfico 8. Manejo de estrategias en el aula.....	42
Gráfico 9. Identificación de las etapas de duelo.....	42
Gráfico 10. Acompañamiento de otros profesionales.....	43
Gráfico 11. Seguimiento a las estrategias o propuestas.....	43

Introducción

La muerte es el ciclo final de todo ser humano, y no hay nada que pueda evitar que trascendamos hacia ella, ésta hace parte de nuestro ciclo de vida y puede llegar en cualquier etapa del desarrollo, como infantes, adolescentes, adultos o ancianos, en muchas ocasiones no tenemos la fortaleza suficiente ni los conocimientos adecuados para manejar la situación a nivel personal o en ayuda hacia el otro.

Por tal motivo la investigación va enfocada al *MANEJO DEL DUELO EN EL AULA PARA NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS DE EDAD*; como primer paso se hace una revisión teórica en diferentes documentos tanto a nivel nacional como internacional, para conocer qué estrategias están empleando las docentes en la actualidad para su abordaje, y que tan capacitadas se encuentran para trabajar estos temas con los pequeños.

En cuanto al marco teórico se abordan dos categorías principales: duelo y estrategias pedagógicas, para el duelo se despliegan dos subcategorías a las que se les conoce como: duelo en la infancia y fases del duelo, para ello se tendrá en cuenta la postura de diversos autores, que hacen aportes pertinentes para el desarrollo de esta investigación.

Como resultado final de este proyecto, se logra diseñar una propuesta pedagógica, con un enfoque artístico, el objetivo de esta herramienta es orientar a los docentes de cómo intervenir de forma preventiva y paliativa, donde el docente puede hallar una serie de aplicaciones para intervenir en los dos momentos, las cuales están planteadas para desarrollar en un mínimo de siete meses.

Planteamiento del problema

En la actualidad, vivimos en un mundo moderno, donde la educación ha venido cambiando y el uso de las nuevas tecnologías en las aulas cada vez es más común, incluyendo cuando de los más pequeños se trata; las diferentes instituciones se preocupan por innovar, educando para la vida; donde el objetivo principal es transmitir conocimientos, para desarrollar habilidades y competencias en los niños, que les sirvan en un futuro. Pero de la misma manera como se educa para la vida, así se debería educar para la muerte, los niños no deben desconocer estos temas, puesto que hacen parte del ciclo de la vida de todo ser humano.

Sin embargo, es común que las docentes de educación inicial, desconozcan la importancia de capacitarse para abordar la pedagogía sobre la muerte, puesto que aún sigue siendo un tabú en la sociedad, y esto conlleva a que los centros educativos no incluyan dentro de su currículo este tipo de temas, ignorando a su paso las consecuencias de no realizar un acompañamiento adecuado frente a un proceso de duelo.

Por ello, a través de este trabajo de investigación, se pretende indagar en diversas fuentes de investigación, a nivel nacional como internacional (teniendo en cuenta documentos desde el año 2000, hasta la actualidad), para determinar los hallazgos más relevantes, sobre el abordaje del duelo, procediendo a aplicar un instrumento de investigación para hacer un análisis de cómo se está abordando el duelo en sus aulas con los niños de 3 a 6 años y que estrategias se conocen para el manejo de este. Teniendo en cuenta profesionales como docentes de educación inicial, licenciadas en pedagogía infantil, psicólogos y psicopedagogos.

Posterior a esto, se aspira diseñar una propuesta de intervención, dirigida a los docentes de educación inicial para trabajar en las aulas, de forma preventiva y paliativa, para lo cual se aborda como herramienta primordial el arte.

Pregunta Problema

¿Cómo abordar el duelo en el aula en niños de 3 a 6 años de edad?

Justificación

La presente investigación surge de una necesidad que se evidencio en el aula, puesto que los docentes de educación inicial no están siendo capacitados frente al tema de la muerte, por tal motivo no cuentan con las herramientas necesarias y las estrategias pedagógicas adecuadas para proceder o intervenir de una manera tanto preventiva como paliativa dentro del aula con niños de 3 a 6 años de edad.

Tanto a nivel internacional como nacional, se hizo una búsqueda exhaustiva de información que permitió determinar qué tan importante es el tema del duelo dentro de las personas a nivel general y que a la vez sustentó nuestro proyecto referente al duelo en la infancia con niños de 3 a 6 años de edad.

En vista de que es un tema que no se ha trabajado a gran escala en las aulas de Colombia y bajo las evidencias del análisis de nuestros resultados que en su totalidad demuestran que el 87% de nuestros encuestados, no han obtenido las capacitaciones necesarias para sobrellevar el duelo, nos lleva a la necesidad de crear una nueva estrategia pedagógica, siendo esta una investigación que sirva como herramienta indispensable en las aulas de clase, para mejorar los procesos educativos y psicoafectivos, más aún, en esta propuesta se trabajarán cuatro niveles para un tiempo de mínimo 3 meses de duración, pero, cabe señalar, que esta estrategia se puede ampliar en tiempos más largos según lo estime la institución educativa en la cual vaya a realizarse la intervención.

Por lo tanto, lo que se busca es que sea una herramienta que contribuya con el mejoramiento continuo de los estudiantes a los cuales se les dirija cada actividad; además y

a través de la investigación acción lo que se pretende es que los maestros en compañía de sus pares o profesionales institucionales, tengan una guía adecuada para seguir el paso a paso de Observación, Diagnóstico, Planificación, Acción y Reflexión en el proceso de acompañamiento.

Objetivo General

Diseñar una propuesta pedagógica para el manejo del duelo en el aula en niños de 3 a 6 años de edad

Objetivos Específicos

1. Caracterizar los comportamientos que pueden presentar los niños frente al tema del duelo en las edades de 3 a 6 años.
2. Identificar las propuestas pedagógicas que se han implementado dentro del aula para abordar el duelo en niños de 3 a 6 años.
3. Evaluar las propuestas que se han se han implementado, para el abordaje del duelo en niños de 3 a 6 años.

Antecedentes

En la presente investigación se recogen investigaciones nacionales e internacionales, que abordan el tema de la muerte y el duelo en la infancia y el papel que cumple la pedagogía como estrategia que permite el manejo del mismo en las aulas.

A nivel internacional, en España se encuentra la investigación de Aranda (2014), denominada: El duelo infantil en la escuela: protocolo de intervención. Esta propuesta, tiene como objetivo dar a conocer como se debe manejar el proceso del duelo en la infancia; para lo cual la autora en su revisión teórica, brinda diversas

recomendaciones prácticas, para que los agentes educadores estén preparados para abordar estos temas y lo hagan de manera adecuada, con el propósito de no causar secuelas emocionales en los niños. Algunas de estas recomendaciones son:

- Hablarle siempre con la verdad, con un lenguaje apropiado y tratar de darle la noticia lo más pronto posible.
- En caso de los familiares, evitar llorar delante del niño, demostrarle que no está solo, brindándole amor y comprensión.
- Explicarle el motivo de la muerte de su ser querido, aclarándole que él no tiene culpa de lo sucedido.
- Permitirle que viva su proceso libremente, si el niño necesita llorar se le debe permitir, no se le debe presionar para que avance su proceso.

Por otra parte, la propuesta de elaboración de un protocolo en las instituciones educativas, comprende dos fases: una llamada preventiva y otra paliativa. En la primera fase, se debe abordar el tema de la muerte y el duelo desde una edad inicial, antes que se vivencie en el aula, dirigiéndolo a través de estrategias y actividades, que permitan a los niños ver la muerte como parte del ciclo natural de la vida de todo ser humano.

La fase paliativa, que serían las estrategias que se abordarán para hacer la intervención, cuando que se presente un caso. Para la elaboración de este protocolo, se propone que se cree un comité el cual debe contar con un director, un orientador y un tutor de educación inicial, los cuales deben capacitarse para poder manejar estos temas de manera adecuada. La autora propone que la fase preventiva sea trabajada cuarenta y cinco minutos, una vez a la semana como mínimo.

De acuerdo, con los hallazgos de esta investigación, se puede concluir que el tema de la muerte aún sigue siendo un tabú para la sociedad y más cuando de hablarlo con los niños se trata. Se considera, que se debe evitar para no ocasionar traumas y otros efectos en los niños, por ello cuando se presenta un caso no saben cómo abordarlo y si lo hacen en muchas ocasiones es de la manera menos adecuada.

Por otra parte, Kseibi (2017), en España. Con su investigación: Propuesta de intervención: Elaboración del proceso de duelo. Prevención e intervención. Se considera de igual manera que el tema de la muerte sigue siendo ignorado en las aulas, desconociendo la gran importancia de educar para la muerte, ya que, aunque se evite el tema, los niños siempre tienen ideas y diversas preguntas acerca de ella. La responsabilidad del docente, es contar con el conocimiento asertivo para responder todas las dudas e interrogantes que surgen en los niños acerca de la muerte.

Esta autora, desarrolla su propuesta desde dos escenarios: 1. revisión conceptual sobre el duelo (tipos y mitos). 2. Diseño de una propuesta de intervención en el aula.

Para Kseibi (2017), citando a Gorosabel y León (2016), se conocen cuatro tipos de duelo complicado:

- a. Duelo crónico: Es el duelo que se prolonga excesivamente y nunca llega a alcanzar la aceptación.
- b. Duelo retrasado: En el momento de la pérdida no surgen sentimientos de dolor ni tristeza, estos suelen aparecer tiempo después, suele suceder en aquellos que reprimen sus emociones.
- c. Duelo exagerado: Se presenta cuando la persona presenta síntomas fuera de lo normal y puede conllevar a tener conductas inapropiadas.
- d. Duelo enmascarado: Se presenta cuando la persona presenta síntomas similares al del duelo, pero no lo relaciona con el suceso.
- e. se produce cuando la persona experimenta síntomas y conductas que le causan dificultad pero no los relaciona con la pérdida.” (p, 15)

Desde esta perspectiva y citando a Ramos (2015), se propone la prevención como la primer herramienta para poder manejar el duelo en el aula, en caso que en algún momento se llegase a presentar, se reconoce entonces desde Ausubel (1968) que “El factor más importante que influye en el aprendizaje, es lo que el alumno ya sabe. Determinar esto y enseñarle en consecuencia” (p, 20). De acuerdo, con esta teoría correlacionando con la

muerte y el duelo, cuando el niño conoce sobre este tema y lo logra comprender como un ciclo natural de la vida, en el momento que se presente, puede ser un poco más fácil de comprender y asimilar, hasta lograr alcanzar la aceptación.

El factor preventivo posee unos objetivos puntuales como lo menciona la autora, (p, 28), algunos de ellos son:

Educar para la vida y la muerte

- Trabajar las emociones y los sentimientos de los niños, relacionados con el tema de la muerte.
- Ayudar a los estudiantes a comprender la muerte con estado natural del ciclo de la vida.
- Preparar a los niños por si se llegase a vivir un proceso de duelo
- Brindar herramientas que ayuden a superar el duelo
- Familiarizarlos con el tema de la muerte, relacionándolo con su entorno.

En este sentido, estos objetivos se pueden llevar a cabo a través del desarrollo de diferentes talleres y juegos. Para el desarrollo de estas actividades, se debe realizar un planeador, donde se pueda especificar el tiempo de duración y la secuencia de las actividades, seguido a esto se debe ir llevando una evaluación individual a cada estudiante e incluso a los docentes, para ir analizando cómo afronta cada uno el abordaje de estos temas.

Respecto a la propuesta de intervención, se propone un nivel paliativo, para ello Kseibi (2017), menciona como principales objetivos:

- “Brindar un acompañamiento a los estudiantes que están afrontando el duelo, ayudándoles a que logren comprender sus emociones,
- Apoyar a las familias y orientarlas para que comprendan cómo tratar el tema de la muerte con los niños.
- Hacer una intervención adecuada para evitar un duelo crónico.
- Abordar el duelo a través de actividades didácticas.

- - Ayudar a los alumnos a ordenar y comprender sus emociones tras una pérdida significativa - Ayudar a las familias a tratar la muerte con sus hijos - Favorecer el proceso de duelo para intentar evitar un duelo patológico - Conducir el duelo mediante actividades didácticas”. (p, 40)

Aranda (2014) y Kseibi (2017), dan un gran aporte a la presente revisión teórica, dado que el objetivo de estas dos investigaciones es por una parte analizar el por qué aún existen tantos tabúes en el momento de abordar el tema de la muerte con los niños y por otra parte brindan algunas recomendaciones para saber cómo tratar estos temas en el aula. Finalmente proponen unos planes de intervención y protocolos, los cuales cuentan con dos niveles uno preventivo y otro paliativo, para lo que se sugiere que las instituciones educativas lo incorporen dentro de su currículo.

Del mismo modo, la investigación realizada en España, por Jambrina (2014) denominada: *Revisión bibliográfica sobre la muerte y el duelo en la etapa de educación infantil*, cuyo objetivo principal fue cuantificar las publicaciones de carácter pedagógico y didáctico, entre el periodo 2000-2013, donde se pudo evidenciar un trabajo extensivo que logró organizar primordialmente cuales eran los países que más tomaban este tema como asunto investigativo y eje fundamental en el ámbito educativo, teniendo en cuenta el dominio de la lengua que más predominaba para el análisis central del tema.

Por consiguiente, es un tema de investigación de ente cuantitativo, en la que se basó especialmente en una revisión sistemática basada en libros, artículos de revista, artículos de prensa, entre otros. En el que se llegó a una indagación de 87 documentos, analizando la sostenibilidad y viabilidad de los mismos.

Teniendo en cuenta su eje investigativo y la comparación entre países como España, Portugal, Francia, Inglaterra Alemania Dinamarca, Estados Unidos, Canadá, México, Cuba, Colombia, Cuba, Chile, Argentina, y Sur de África, se puede evidenciar en el estudio, que es un tema que se ha estudiado más en España, en donde se ha tenido mayor interés por intervenir en la materia del duelo en la infancia.

Hay que mencionar además, que los recursos más utilizados fueron artículos de revista, artículos de prensa, libros, capítulos de libro, guía, tesis doctoral, entre otros, del cual el más encontrado o más referenciado fueron los artículos de revista, siendo estos los más analizados en cuanto a la materia a fin. Para concluir, en la discusión de los resultados se encontró que a través del análisis biométrico, se logra para el año 2014 tener la referencia de 87 documentos analizados en diferentes idiomas y metodologías.

Por otra parte, Ganuza (2015), En su investigación: *El duelo infantil un protocolo de intervención en la etapa de primaria*. Retoma al igual que las anteriores investigaciones, la importancia que las instituciones educativas preparen a los niños para afrontar la muerte. Esta autora, considera que los niños desde muy pequeños ya se hacen una idea sobre la muerte, el problema es que quizá toda aquella información que adquieren no sea la correcta, puesto que a través de medios de comunicación, de series y de diversos programas que ofrece la televisión perciben que algo pasa. Por ello, ve la necesidad de orientar al niño correctamente para que entienda el ciclo vital de los seres vivos.

Donde propone Aranda (2014) y Kseibi (2017), el diseño de las dos fases del protocolo, pero a diferencia de ellas, esta autora ve la necesidad de involucrar a la familia y trabajar junto con ella para que de manera conjunta se preparen para ampliar su conocimiento sobre la muerte y el duelo, creando así, las bases necesarias para saber cómo afrontarlo, en caso que se llegase a presentar.

El problema a abordar de la investigación, surge de la necesidad que ve la autora al vivenciar estos casos en su institución en los grados de educación primaria y no saber cómo manejarlo, al evidenciar el dolor que manifiestan las familias, el miedo, el sufrimiento que ellos enfrentan y las diversas preguntas que les generan los niños en esos momentos; y es allí donde la familia no sabe cómo abordarlo y la institución tampoco cuenta con la preparación para orientarlos y brindarles el acompañamiento adecuado. Por ello, se evidencia la importancia que todas las instituciones cuenten con este tipo de protocolo como se mencionaba anteriormente: uno preventivo y otro paliativo.

También afirma que pese a los avances científicos y médicos el ser humano busca para conservar la salud y la apariencia física, en muchos casos se teme el envejecer, por ello de una forma u otra el término muerte tiende ser ignorado y evitado, incluso por los adultos, de esta manera también existen tabúes cuando se intenta hablar con los niños.

Por consiguiente, se dice que la muerte es un tema que, aún sigue teniendo sus dificultades para afrontarla en su momento. En nuestra cultura, al ser humano le cuesta apropiarse del asunto, pues no se cuenta con las bases necesarias psicoemocionales para el manejo. Por otra parte, es importante tener en cuenta que el área de salud (no sólo las instituciones educativas) debe tener las herramientas de comunicación necesarias, para la atención a esta población, buscando así un trabajo interdisciplinario de intervención oportuna.

Según Kennedy y Lloyd-Williams (2009), los niños adquieren nuevas capacidades que le ayudan a superar su dolor y ser mucho más fuerte en estas adversidades, por esta razón es claro que se deban tener en cuenta y bien definido el proceso que se le debe manejar al menor en estos casos, para que así evite que se llegue a presentar complicaciones internas, a su vez, es importante que al momento de llegar a acudir a otras ayudas terapéuticas se haga siempre y cuando realmente se necesite, ya que esto le puede afectar a un más, sí el tema no es de gravedad.

Para Camats, Gairín y Ramos (2018) en su investigación *Principios Prácticos y Funcionales en Situaciones de Muerte y Duelo para Profesionales de la Educación*, proporciona de una manera analítica, tras su metodología cualitativa, el análisis de documentos de bases de datos internacionales (ERIC) y nacionales (Dialnet y repositorios de diversas universidades españolas), durante los años 2012 al 2017.

El abordaje teórico permite delimitar los principios básicos para comunicar la muerte de un ser querido a un niño, es decir aquellas acciones recomendables que se debe realizar una vez ocurre el suceso, entre ellos se recomienda que:

-El docente tenga una formación en relación con las estrategias pedagógicas para abordar el duelo

- Exista un apoyo educativo en el proceso de muerte y duelo, para el niño y las familias.

-La comunicación del evento sea realizada por una persona allegada emocionalmente al niño.

Dentro de las orientaciones prácticas de trabajo en el aula se recomienda hacer uso de:

- Narrativas, cartas, poemas y cuentos cortos.

-Proyectos de aula que integren el ciclo de la vida con plantas o animales.

- Talleres que integren el trabajo cooperativo y el manejo de emociones en el aula.

-Juegos de contacto físico o terapéutico que promueva la autoestima.

- Uso del arte como vehículo de expresión de las emociones.

Para estos autores el papel del psicopedagogo es de gran importancia y relevancia, ya que este sería el encargo de vincular y trabajar los procesos emocionales con las acciones pedagógicas y académicas de la escuela; es por ello que su papel protagónico toma fuerza en tanto permite que se realicen adaptaciones de tipo curricular en función de las necesidades de los estudiantes.

Para Herrán (2006) y Cortina (2008) el tratar la muerte como algo natural, que yace de la vida propia, es tan necesario como útil, rescatando de antemano que son procesos que se deben tratar con sumo profesionalismo, teniendo en cuenta las posibles conductas que se pueden llegar a encontrar durante este marco educativo.

No se puede tratar un tema tan complejo como la muerte si antes no se ha reflexionado e interiorizado como tema transversal en las instituciones educativas; por tal razón, para poder tratar el enfoque preventivo de la muerte, hará falta que la formación de

los profesionales de la educación cumpla las siguientes pautas según Herrán y Cortina (2009):

- Formación de los equipos directivos: cursos de formación continua, grupos de discusión y mesas redondas, grupos de investigación-acción y asesoramiento por parte de expertos en la temática.
- Formación de maestros y familias: charlas, mesas redondas, paneles de expertos, seminarios, entrevistas públicas, role-playing, etc.

Por otro lado, en una de las investigaciones en Madrid, España de Fernández (S.f.) Se logró evidenciar que el duelo lleva consigo varias fases de estudio que enmarcan su proceso, según la psiquiatra Kübler- Ross (1975) en su libro sobre la muerte y los moribundos, refiere que existen cinco fases:

- Negación y aislamiento: que concierne a la negación que tiene la persona con la situación, ya sea porque fue por algún accidente o por una muerte natural repentina.
- Ira: esta se da cuando el que vive un duelo siente impotencia y desesperación y a su vez siente envidia por quien no sufre esta situación tan difícil.
- Pacto o negación: en esta fase entra la negación del ser o con la misma fe, queriendo apaciguar su dolor de alguna manera.
- Depresión: en este estadio ya la persona reconoce que hay una pérdida definitiva, que se está dando en el momento, pero es donde aprende a superar el duelo.
- Aceptación: aquí ya se asume la negación y empieza a recordar ya al ser querido sin tanto dolor.

Como se ha mencionado anteriormente, tener en cuenta estos procesos durante el duelo es útil en cuanto a las estrategias que se quiera implementar en las infancias, para potencializar estos procesos que son poco manejables en el área educativa, por tal razón, Poch y Herrero (2003) aseguran que hasta los 7 años los niños no serían capaces de asumir y comprender todas las consecuencias de la muerte, y de entre ellas, la irreversibilidad entendiendo, hasta entonces que no es algo permanente.

Por tal razón, es evidente que los niños en estos casos inician a tener conductas regresivas, como orinarse en la cama, chuparse el dedo, buscar la acogida por parte de sus padres a la hora de dormir, entre otras posibles conductas que pueden alterar su estado de ánimo, como la ira, el enojo, la rabia, la tristeza, entre otras, cuestionando siempre sobre el porqué de su muerte.

En la investigación de Fernández (S.f.) en su programa sobre *La muerte y la elaboración de los procesos de duelo positivos en el segundo ciclo de educación infantil*, propone como objetivo general, una serie de actividades que contribuyan a que los alumnos de segundo ciclo de Educación infantil (3 a 6 años) elaboren y superen sus procesos de duelo de forma positiva.

La propuesta educativa comprende actividades grupales e individuales, desarrolladas en 8 sesiones de trabajo en aula. Para la primera de ellas, se propone hacer uso de cuestionarios, asambleas, elaboración de murales, lecturas compartidas y dibujos. Para las actividades individuales, se sugiere el uso de la estrategia “emocionario” libro elaborado para el manejo del duelo en la infancia, así mismo se sugiere el uso de fotos, dibujos y recuerdos de la persona fallecida

Dentro de los instrumentos utilizados, se implementa una serie de entrevistas llevadas a cabo con diferentes maestras de España, se llegó a la conclusión que es un tema que necesita ser abordado con mayor importancia, dado que desde sus experiencias laborales (aproximadas a los 5 años), aseguran que no han tenido un acompañamiento permanente en estos casos, ni mucho menos una capacitación que les asegure que están trabajando con los conocimientos válidos para tal fin.

En conclusión, a nivel internacional el mayor interés investigativo se centra en vincular a las aulas estrategias pedagógicas que posibiliten desde lo grupal e individual el abordaje del duelo, para ello el diseño de actividades se nutre de proyectos, acciones y propuestas que vinculan, el juego, la literatura, la expresión corporal y el manejo de las emociones .

Por lo que se refiere, a las investigaciones a nivel nacional, se encuentra el trabajo de grado: *Estrategias Pedagógicas para abordar el tema de la muerte con los niños del jardín Infantil Mi Muñequero*, por Arroyabe y Puerta (2013). Las autoras consideran que antes de tratar de abordar el tema de la muerte con los niños, es primordial sensibilizar y capacitar al cuerpo docente, puesto que la mayoría les cuesta familiarizarse con el tema. Una de las estrategias que aporta es a través de talleres, los cuales se deben desarrollar en varias secciones, hasta que se tenga la suficiente preparación para iniciar a trabajar con los niños.

En cuanto a las estrategias abordadas, para trabajar con los niños se sugiere que sea a través de la lúdica, donde se implementen diversas actividades por medio del juego, la literatura, música infantil y el dibujo. Se considera que “se hace necesario implementar en los proyectos de aula estrategias lúdicas, para trabajar el tema de la muerte dentro del aula, para ayudar al niño en el manejo de sus emociones y las ideas que le se generan a raíz de este tema”(Arroyabe y Puerta, 2013, p. 56).

Por otro lado, las autoras citando a Rojas (2005), enfatizan que hacía la edad de los tres años, los niños inician a asociarse con el término muerte y al alcanzar los cinco años, actúan como si no hubiese fallecido su ser querido, puesto que según el autor a esta edad se cree y se manifiesta que ellos regresarán nuevamente a la vida, por ello es posible que ellos calman su ansiedad realizando una serie de preguntas con respecto a los sucedido.

A modo de conclusión, las autoras destacan la importancia de incluir dentro del trabajo en el aula el tema de la muerte, debido a que esto es algo natural y en cualquier momento en el ejercicio docente hay que enfrentarse a estas situaciones, por ello la necesidad de preparar al cuerpo docente y dotarlo con las estrategias necesarias para abordar el tema.

Según Fernández (2017), en su investigación: *El duelo infantil por la pérdida de un ser querido y las diferencias con el duelo del adulto*, citando a Rochefoucauld (1994), el ser humano puede en muchos casos asumir dos posturas: la primera es la *Tanatofobia* (el

temor y la negación de la muerte) y la segunda es conocida como *Tanatofolia* (el deseo enfermizo de morir). (p. 6)

Una vez, se reconoce la existencia de la muerte y se entiende como la ruptura de un vínculo, aparece el término duelo. El cual para Ferrater (1962), es la reacción natural del ser humano ante cualquier pérdida o ruptura de un vínculo, la cual puede darse con un objeto, persona, o evento y en donde esta reacción tiene un efecto significativo, de acuerdo a la profundidad del vínculo y las condiciones en que se genera.

Por su parte, según Medina y Pezzi (2009) consideran el duelo como un suceso normal, se entiende como las reacciones típicas del ser humano en duración y características por la pérdida o ruptura de un vínculo, con respecto a un evento significativo, que a medida que pase el tiempo se supera la situación en cuanto al estado emocional y psicológico.

Según Gallego y Reverte (2006) afirman que el duelo en el niño se divide en tres fases principalmente:

La protesta, en esta existe un sentimiento de añoranza constante y es el llanto su expresión; la desesperanza, en esta fase la esperanza de que quien ha fallecido regrese disminuye y suelen expresarla a través de una actitud apática; la ruptura de vínculo, donde se presenta una aceptación sobre el hecho.

Por tal razón, estas tres fases son las que se pueden ir relacionando en estos casos de duelo, teniendo en cuenta, que no todos pasan por la misma situación, sino que existen grandes y amplias maneras, en la que los niños también se hacen partícipes a pesar de su corta edad, asumiendo sus sentimientos como algo personal, unos siendo más expresivos que otros, y esa también es una de las características de las que tenemos que tener presente.

El manejo de los sentimientos se debe así mismo a la postura en que la familia asuma este suceso, desde lo cultural, religioso y las acciones propias de las relaciones entre las personas. Por tal motivo, aunque existan teorizaciones sobre el manejo del duelo en

adultos y niños, esto dependerá en gran manera de factores externos e internos que inciden en el abordaje de este suceso.

Se podría afirmar entonces que en los adultos son más complejos estos procesos, dada su estructura mental y ya que según los autores pueden presentar, una mayor probabilidad de encontrarse frente a un duelo patológico, tras la pérdida de un ser querido; debiendo contemplar incluso la intervención de tratamientos combinados con apoyo farmacológico. Fernández (2017).

Por consiguiente, los niños en la etapa del duelo, tienden a reflejar diferentes características desde el aspecto emocional y comportamental, viendo que la ausencia de la persona se ve reclamado por el infante en torno a su regreso, teniendo luego como resultado la desesperanza y la angustia por saber qué es lo que sucede.

Con respecto, a la investigación realizada por Torres (2016) Estado de arte sobre resiliencia en niños menores de doce años en Colombia 2000-2015, señala como objetivo realizar un estudio de conocimientos sobre la resiliencia en niños menores de doce años en los últimos quince años en Colombia.

En esta investigación es abordada la resiliencia, como la capacidad o habilidad que poseen las personas para sobreponerse y trascender positivamente las situaciones adversas, se ha ubicado como fuente de interés investigativo en diferentes campos, visibilizando como oportunidad para aportar a procesos terapéuticos, pedagógicos o comunitarios en la perspectiva de potencializar factores que le permitan a las personas aprovechar de la mejor forma posible los recursos con los que cuentan.

Hay que mencionar, además que las personas que tienen esta habilidad para sobrellevar situaciones difíciles tienden a llevar una vida más equilibrada, para ello se debe entonces educar para la muerte, sirviendo como ente regulador de la vida misma, teniendo presente que “aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos” (Rutter, Citado por Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997, p.13).

El diseño metodológico, de esta investigación se basó en el enfoque cualitativo de tipo documental, para lo cual se empleó un método heurístico e interpretativo, que permitió indagar e interpretar las relaciones existentes entre la producción académica en torno a la resiliencia y su aplicación en niños y niñas menores de doce años.

Con respecto a lo anterior y teniendo como base la investigación presente, se señala que si en la adultez se es difícil afrontar el tema del duelo, el enfoque de resiliencia infantil es un tema del que vale la pena profundizar, reconociendo de antemano las posibles causas que puede llegar a tener durante la vida si no se hace un proceso adecuado. Es decir, una de las consecuencias de no enfrentar estas situaciones sería la dificultad de tomar decisiones futuras, creando un campo inestable y una inseguridad continua.

Como resultado de la investigación se promueven actividades que trabajan la resiliencia de manera asertiva contribuyendo con resultados enriquecedores, los cuales son fundamento importante para la superación en cuanto a la partida o la pérdida de un ser querido; dentro de estas posibles actividades está la de las actividades de positivismo en las que se pueden enfocar el sí puedo, soy capaz, lo lograré, etc. siendo estas palabras positivas que en la infancia son tan alentadoras si se posibilita el acompañamiento riguroso y adecuado según sea su tratamiento a seguir

Marco teórico

El presente informe de investigación describe los alcances teóricos más relevantes de las categorías y subcategorías abordadas, para efectos del objeto de investigación: Duelo, fases del duelo, el duelo en la infancia y las Estrategias pedagógicas para el abordaje del duelo.

El duelo

Según Fernández (S, f.) el duelo, en marco a la Real Academia de la Lengua se define como “demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por

la muerte de alguien” es decir, todas aquellas conductas que aparecen en el momento de recibir una noticia o la manera en cómo se enfrenta la realidad ante estas posibles causas. Como lo afirman Feijoo y Maíz (2008), el duelo es cuando se siente dolor, cuando se sufre una gran pérdida, pero también cuando se es agredido o cuando se hiere el propio cuerpo. Por consiguiente, estos autores coinciden en que el duelo, es un proceso por el que se recupera, de un dolor causado por dificultades vividas y pérdidas irreparables, que atraviesa el ser humano durante su vida.

De acuerdo con Pérez y Atehortúa (2016), en su artículo *La comprensión del duelo desde la psicoterapia humanista*, afirman que la palabra duelo proviene del latín *dolium*, que significa dolor y aflicción, por otro lado citando a Ramírez (2013), se considera que “el duelo se define como el proceso psicológico para elaborar la pérdida de un “objeto” significativamente emocional para alguien” (P, 1)

De la misma manera, de acuerdo con Ramírez (2013) desde la perspectiva humanística y partiendo de la Terapia Gestalt, se considera que el duelo es un proceso que permite equilibrar la interacción del ser humano con su entorno, es el momento de la búsqueda constante por encontrar armonía, frente a la pérdida de su ser querido, para lo cual, la única manera de alcanzarlo es el enfrentarse a la realidad que se está viviendo.

Por otra parte, según Pelegri y Romeu (2011) en su artículo: El duelo, más allá del dolor, plantea el objetivo de entender el duelo más allá de un proceso de superación de una pérdida, como la reconstrucción psíquica que vincula las tensiones entre el sujeto y lo simbólico (todo aquel referente que implica la pérdida), para Pelegri y Romeu (2011) citando a Freud (1917), considera que el duelo desencadena una infinidad de respuestas donde se involucran las emociones y el comportamiento del doliente, para cual se debe generar un proceso, que se prolonga según lo requiera el afectado, hasta llegar el momento de lograr aceptar la pérdida y no negarla.

En este sentido, se describen tres fases desde la perspectiva psicológica y fenomenológica:

En la primera, llamada fase de evitación, se hace evidente la negación de la pérdida, se puede asemejar con el instante traumático en el que surge el acontecimiento. En un segundo momento, denominado fase de confrontación aparecen ideas y emociones que tienden a querer recuperar aquello perdido, viviendo sentimientos de depresión y angustia. Por último, la fase de restablecimiento donde se existe un desapego y menos apego y afecto.

Por otra parte, para Kucler-Ross (1969), identifica cinco etapas por las que atraviesa la persona cuando vive procesos de duelo:

- **Negación:** Se considera como la primera reacción que enfrenta el ser humano frente al dolor, trata de hacer creer así mismo que eso no está pasando, puesto que surgen una serie de emociones que lo abruman y no le permiten aceptar la realidad. En esta etapa lo que está creando el niño o el adulto es un mecanismo de defensa para afrontar el dolor.
- **Ira:** Sentimiento que surge a causa de la angustia y la impotencia de no poder remediar la situación, en esta etapa se puede llegar a experimentar emociones de rabia contra la persona que abandonó, debido a que no encuentra una explicación de su ausencia.
- **Negociación:** surge de la necesidad de recuperar el control y sentirse cómodo consigo mismo. Esta etapa, suele ser común cuando el ser amado se encuentra en un estado de salud crítica y se tiene un poco de conciencia de la pérdida.
- **Depresión:** Surge cuando empiezan a invadir el sentimiento de soledad al sentir el vacío que ha dejado la pérdida, es en esta etapa donde la persona, necesita de un acompañamiento por parte de las personas más allegadas.
- **Aceptación:** Este el objetivo final del proceso, es aquí donde se logra encontrar un sentimiento de tranquilidad y estabilidad, necesarios para superar la pérdida.

En conclusión, las etapas del duelo para diversos autores, son aquellos momentos por los que debe atravesar una persona cuando se encuentra en el proceso de manejo de una pérdida. Estas etapas, rescatan la importancia de vivir cada una desde un acompañamiento y seguimiento, con el objetivo que este momento y circunstancia sea superado sin generar secuelas en el sujeto.

El duelo en la infancia

Cabe resaltar que, aunque la muerte y por ende el duelo, sean parte de un constructo social, según García, Mellado y Santillán (2010), en su artículo: Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa, citando a Bruner (1988), una persona se construye día a día en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, como resultado de la interacción entre el ambiente social y sus disposiciones internas.

Entonces, las personas adquieren comportamientos, acciones y aprendizajes a través de las relaciones establecidas con las demás personas de su entorno, van construyendo su propio mundo, a partir de esas vivencias y experiencias que han adquirido empíricamente durante este proceso, por ende es importante tener en cuenta, que todo aprendizaje que construyen los niños le permite al menor desarrollar ciertas habilidades de interacción y por ende de comprensión de la realidad.

Por este motivo, vale la pena aclarar que resulta importante poder acompañar a los niños, en estos procesos de aceptación y abordaje frente a la pérdida, debido a que se puede decir que no existe regla general que determine el paso a paso en cada sujeto, pero que los profesionales y por ende los agentes que interactúan con los menores tienen la responsabilidad de acompañar cada acción significativa de la vida del menor.

Según García, Mellado y Santillán, (2010) citando a Bruner (1988), contempla al niño como un ser que tiene la capacidad de construir hipótesis sobre el mundo, puede reflexionar sobre sus experiencias, es un ser social, que construye su aprendizaje por medio de la interacción con familia, el docente y sus pares. Se considera que, en el duelo,

el niño crea su propia manera de percibir su mundo y la realidad a la que se afronta, pero aunque esto suceda de esta forma, requiere de un entorno y de personas que le permitan soportar los sentimientos que este acontecimiento pueda llevar.

Con un acompañamiento adecuado el niño adquiere la capacidad de negociar significados, es decir analizar las realidades desde diferentes puntos de vista y comprender que una pérdida es una circunstancia normal a la que todo ser humano se afronta en cualquier etapa de su vida; para lograr este avance en el proceso de duelo es importante tener en cuenta el contexto del niño, las personas más cercanas y la situación que provocó la serie de emociones y sentimientos.

Para García, Mellado y Santillán (2010) citando a Bruner y Haste (1990), el niño no crea las representaciones ni los símbolos, sino que parte de las categorías existentes para crear su propia realidad. Es decir, el niño construye su propia realidad dependiendo de las vivencias y experiencias que le genera su entorno. Por ello es responsabilidad de la educación generar ambientes que le permitan, afrontar la pérdida como algo natural, pero a la vez es necesario permitirle que él viva su proceso de una manera adecuada.

Desde la infancia la muerte para muchas culturas va ligado a tabús que se transmiten de generación en generación y que de alguna forma está acompañado de los ritos para su mismo abordaje. Aunque, se reconozca la muerte en el devenir evolutivo del ser humano, sea natural y común en cada una de las sociedades, sin duda alguna su tratamiento dependerá en gran parte de las tradiciones y acciones sociales que se establezcan cuando sucede esta serie de hechos.

Por ello las acciones educativas estarán sujetas y determinadas en dos ejes: el primero de ellos a los imaginarios sociales y las decisiones culturales a las cuales están las familias y en segundo momento a las decisiones que toma el sujeto para afrontar las situaciones.

Bajo esta línea para Rico (2017):

“La habilidad de los niños para entender la muerte depende de su edad, desarrollo cognitivo y exposición a la muerte. Existen algunos conceptos claves para entender la comprensión madura y funcional de la muerte: la universalidad (conciencia que todos los seres vivos eventualmente mueren), la irreversibilidad (una vez que mueres, no puedes revivir), la no funcionalidad (todas las funciones vitales van a cesar en el momento de la muerte) y la causalidad (los seres vivos morirán como resultado de causas biológicas). Los niños parecen desarrollar una comprensión completa del concepto de muerte hasta la edad cronológica o mental de 9 años. La mayoría de los niños menores a 7 años no ven la muerte como inevitable, y aquellos que sí lo hacen tienden a verlo como algo que se puede revertir” (Rico, 2017, p. 1107).

Para este autor, el concepto de muerte en la infancia no sólo involucra lo cultural, sino a su vez el desarrollo del lenguaje y cognitivo, lo que le permitirá construir los conceptos sobre muerte y por ende su posterior manejo del duelo.

Por otra parte, para Acosta y Bembibre (2016) citando a Lacasta y Novellas (2014) Lo beneficioso para los/as niños/as es seguir con su vida cotidiana, la escuela, jugar con los iguales o las actividades extraescolares. El objetivo será el ajuste de los cuidadores y la evitación de cambios bruscos, con la intención de volver a la normalidad lo antes posible (...) formar parte de los rituales de despedida: permitirles si quieren despedirse de la persona fallecida, en compañía de un familiar y habiéndose explicado anteriormente lo que van a encontrar; y por último, mantener la conexión simbólica con el ser querido fallecido” (Lacasta y Novellas, 2014, p. 94).

“Es decir, que para saber sobrellevar el duelo, es necesario que el niño sea incorporado en los ritos tradicionales de la cultura y la familia, permitiendo que todos los aspectos de la vida cotidiana transcurran de forma normal y armoniosa, permitiendo por una parte vivir las etapas del duelo y por otra continuar con todas las actividades necesarias que le permitan afrontar la situación.

Del mismo modo, de acuerdo con Cortina y Herrán (2010), la educación para la muerte debe ser concebida como una pedagogía aplicada, aquí se hace un llamado a dejar atrás la educación tradicional, dando un paso a una educación más consciente; utilizando como herramientas primordiales la comunicación y las metodologías innovadoras, visualizando la necesidad de incluir la educación emocional de la misma manera como cuando se menciona una educación para la paz, educación sexual o para la salud, entre otros.

Uno de los objetivos de esta propuesta investigativa, es abordar el tema de la muerte dentro de los contenidos del currículo, para que de esta manera se implemente en las aulas de todos los niveles educativos y por consiguiente, que conlleve a desarrollar acciones pedagógicas, donde se incluya toda la temática que concierne a este tema y así proceder a ofrecer una formación integral.

En conclusión, estos diferentes autores sugieren que el duelo en las infancias sea acompañada de procesos asertivos y metódicos, que le permitan al niño integrar en su escenario cotidiano el suceso y transformarlo en una experiencia positiva de crecimiento personal. Para ello, los diferentes profesionales y familiares que lo rodean tienen una gran responsabilidad. A diferencia del duelo en la adultez, el duelo en la infancia depende de un otro que le permita manejar los sentimientos y emociones que le pueda causar la situación.

Estrategias pedagógicas para el abordaje del duelo en las infancias

Como se ha enunciado ya en el apartado “el duelo en la infancia”, la escuela y por ende los profesionales que estén vinculados en este escenario, deben tener el conocimiento y las estrategias suficientes, que puedan apoyar los procesos pedagógicos y de adaptación a la escuela, luego de ocurrido el suceso.

Por consiguiente, para el maestro es importante utilizar una metodología acorde en el momento que presente una situación que requiera enfrentar procesos de duelo, la cual se podría abordarse desde las siguientes estrategias y haciendo uso de los siguientes elementos:

- **Cuentos infantiles:** Los cuentos infantiles son herramientas didácticas que le permiten al docente vincular al niño en la historia narrada, para Colomo (2016) citando a Bettelheim (1997) “los cuentos aportan mensajes que hacen referencia a los problemas humanos universales, convirtiéndose así en un instrumento muy relevante que favorece y estimula el desarrollo y aprendizajes de los educandos” (p. 67) , la narrativa entonces se convierte en un instrumento que posibilita entre otras, proyectar la historia vivida por medio de personajes de ficción, vincularse con el desarrollo de los personajes y por ende la solución o desenlace de las situaciones planteadas.

Esta herramienta pedagógica, para este autor debe ser el potencializador que le permita al niño o niña expresar por medio de la escritura (en el caso que ya se tenga la habilidad) o del lenguaje hablado, los sentimientos y emociones por las cuales está atravesando luego de haber vivido la experiencia.

- **Dibujo:** el uso de esta herramienta pedagógica, le ayuda al niño a tener libertad de expresión, ser creativo, y plasmar aquellos sentimientos y emociones por los cuales está atravesando. Permitiendo que el menor dé a conocer lo que siente a diversas personas o simplemente como manifestación de la experiencia.

Para Kroen (1996) esta posibilidad “les proporciona un medio para que sus sentimientos fluyan al papel. Cuando nadie les dice que es lo que ha de dibujar o cómo han de hacerlo, el dibujo tiene cualidad catártica. Los niños han de poder elegir si desean compartir sus dibujos y hablar sobre ellos con otras personas o si prefieren no mostrarlo” (p. 60) en este sentido, esta herramienta posibilita al igual que la narrativa que los infantes expresen y se sientan libres de dar a conocer lo que les evoca la experiencia vivida.

- **juego:** resulta ser una de las herramientas que integra tanto el trabajo pedagógico como el terapéutico, los diferentes tipos de juegos permiten al niño expresarse de forma libre y voluntaria sus sentimientos por medio de lo corporal; el juego de roles por ejemplo

permite resolver conflictos por medio de situaciones, lo que le permite al niño situarse en experiencias posibles con personajes imaginarios.

- **música:** esta expresión permite entre otras el desarrollo de habilidades cognoscitivas y emocionales, a expresarse libremente e integrarse activamente a la sociedad; el enfocar los sentimientos de angustia y soledad. Para Ballesteros (2010) “las emociones tienen más relación con la música que con las palabras, ya que comparten características globales, continuas y sintéticas más ligadas al procesamiento del hemisferio derecho que al izquierdo. Este último difícilmente interpreta las señales musicales y emotivas” (p. 48). De esta manera, la música puede ser tanto un mecanismo para expresar las emociones, como un posibilitador del manejo adecuado de las mismas.

Por otra parte, según Fernández (S.f.) en su documento *Programa sobre la Muerte y la elaboración de los procesos de duelo positivos en el segundo ciclo de educación infantil*, aclara en su proceso investigativo que las actividades deben enmarcarse en favor de todos los estudiantes como un sistema preventivo con el fin de mitigar los problemas que pudiesen darse en el futuro, otro de los puntos a tocar es el incluir a todo el grupo en caso de que existiera alguna pérdida en el aula de clase, en su marco exploratorio optó por llevar a cabo 8 sesiones en las que se implementaron estas actividades en días no alternos con el fin de ahondar tanto en el tema, el tiempo estimado para cada intervención era de una hora y media específicamente.

Gráfico 1. Actividades grupales para llevar a cabo de forma preventiva y paliativa

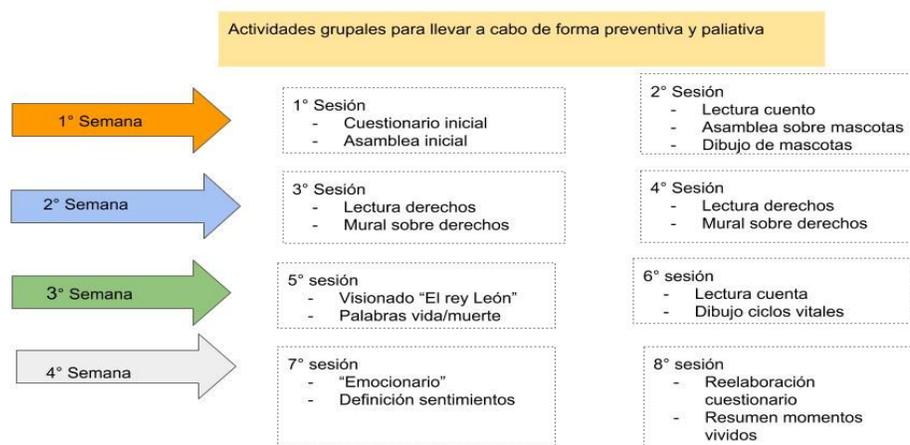


Figura 1. Recopilación bibliográfica basada en las estrategias pedagógicas que permiten sobrellevar el duelo en la infancia.

-UNIR. Tomado de “Programa sobre la Muerte y los procesos de Duelo positivos en el segundo ciclo de Educación Infantil”, Manuscrito inédito. Fernández, (S.f.) Universidad Internacional de la Rioja-UNIR, p. 22-23

Así mismo, se debe tener en cuenta las comparaciones entre el trabajo individual y grupal que se posibilitó en esta investigación ya que resulta de gran importancia para el presente marco teórico. Para Fernández (S.f.), el trabajo individual como el grupal son indispensables para sobrellevar el duelo en la infancia, ya que proporciona entre otras la posibilidad que los compañeros puedan contribuir al proceso de resiliencia siendo esta indispensable para el afrontamiento de la situación. Las actividades grupales a su vez crean la necesidad que el niño consolide relaciones con sus pares con aras a que los espacios convencionales, sean creadores de experiencias sanas y enriquecedoras emocionalmente.

Por otra parte, para Ramos (2009) recomienda tener en cuenta los siguientes aspectos para abordar el duelo en la infancia:

- Hablar de situaciones que pueden suceder a lo largo de la vida, como por ejemplo, el dolor, enfermedades, injusticias, entre otras.
- Animar a investigar sobre la muerte, partiendo de las creencias familiares y culturales.
- Resaltar la importancia de buscar ayuda y apoyo en amigos o familiares.

Por otra parte, según Aranda (2014) antes de darle manejo al duelo del niño primero se debe conocer el desarrollo cognitivo ,de acuerdo a ello se puede iniciar un proceso de duelo poniendo en práctica diferentes actividades las cuales le ayudaran al menor a ir superando la pérdida. Las siguientes actividades se proponen, como estrategias de trabajo en el aula:

Dibujar: Le permite al niño poder expresar su dolor y a la vez aceptar la pérdida de esa persona.

Kroen (1996) afirma que el dibujo le permite al niño expresar sentimientos y emociones a través del papel, ser creativos, artistas pero sobre todo liberar frustraciones guardadas a raíz de alguna situación no muy amena para él, la idea con esta actividad es no instruir al niño de cómo debe hacerlo si no que él lo haga como le parezca mejor, que el dibujar sea para él una libertad de expresión.

Caja secreta Este puede ser un elemento que el niño puede utilizar para guardar dentro todos aquellos recuerdos de la persona que ha fallecido y que para él son importantes y por ende los quiera conservar.

Actividades de integración grupal: Dentro de las actividades que se pueden realizar se podría manejar la “cajita interrogativa” ésta permite que dentro de ella, los niños puedan depositar sus preguntas o dudas, en este caso que el tema fuera “la muerte” seguidamente la docente o una persona adulta en capacidad de dar respuestas verdaderas y claras pueda desarrollar la actividad hasta finalizarla.

Fotos: Éstas le ayudarán al niño a traer a su mente recuerdos que quizás para él pudieron ser muy importante y valiosa en el momento de la foto y más si es con la persona que ha fallecido.

Música: La música hace parte de la vida diaria y a través de ella se puede transmitir diferentes emociones, por esta razón es un referente importante para el manejo del duelo, ya que combinada con otras actividades como el juego, el baile, la actuación le ayuda al niño a darle un mejor proceso.

Según *Serafina Blasco (2001)* resalta que la función del educador, es velar para que el niño se sienta feliz en todo lo que haga y que el docente lo puede guiar en su proceso de

aprendizaje, dejando que el niño explore por sí mismo y descubra lo que crea que está bien para él.

Manualidades: A través de las manualidades el niño dejará fluir su creatividad lo cual le ayudará para el manejo de sus emociones, teniendo en cuenta que el niño debe tener libertad para desarrollar lo que le parezca bien.

Cuentos infantiles: Los Cuentos infantiles son una herramienta lúdica que incentiva la imaginación de los niños, permite crear y recrear historias con fantasía o reales, posibilitando de esta forma que se recreen personajes imitando las situaciones por las cuales esté atravesando los sujetos.

Para Bettelheim (1999) Los niños son muy fantasiosos e imaginarios, en muchos casos llevan a la realidad esas mismas historias o tratan de imitar las acciones que ven en los adultos, dejando fluir sus emociones y experimentando nuevos retos para su ritmo de vida; estas vivencias le permiten al niño conocerse a él mismo, identificando sus capacidades, falencias y gustos, se siente en la capacidad de resolver él mismo sus propios problemas y muchas veces ayuda a resolver los conflictos de los demás. La idea central de este tema, es que es importante que si el niño llega a presentar una pérdida, se pueda manejar con la parte literaria y narrativa, pero que el tema a tratar sea producto de él mismo, para que esto le ayude a superar su dolor y su angustia, le permitirá entender mejor su situación.

Compartir experiencias: Para el niño es muy valioso cuando un adulto escucha sus vivencias y más si éstas fueron con la persona que ha fallecido, por ésta razón es importante poder respetar su punto de vista, de cómo el niño entiende la situación.

Escenografía (Títeres, obras de teatro entre otras): Esta actividad permite al niño expresarse libremente y dejar de lado el miedo o temor de su contexto, posibilita entre otras la creación de personajes reales o de ficción, vinculando los aspectos vividos y las posibles soluciones.

Para Aranda (2014), señala que es muy valioso que se pueda enseñar al niño el ciclo de la vida desde el nacimiento hasta la muerte, por medio de actividades reales que

ellos puedan practicar y donde se le permita poder explorar este proceso. De esta manera, entenderá aún más la partida de ese ser amado.

Desde este punto, se puede dar un manejo diferente a un posible tabú que las familias aún conservan y que en algunas veces por miedo no se dialoga con libertad y conocimiento de la situación. Por esta razón, Aranda (2014) refiere que es necesario que dentro de las instituciones educativas, se cuente con un proceso adecuado para este tipo de situaciones, ya que esto les facilita afrontar el duelo en la infancia, en algunos casos no se cuenta con el acompañamiento adecuado en casa, por lo que la escuela debe dar respuesta oportuna a cualquiera de los casos.

En conclusión, cualquiera que sea el caso de manejo del duelo e independiente de las etapas, es indispensable que se cuente con un profesional especializado, que vincule tanto el trabajo emocional como pedagógico, de allí la necesidad que el docente tenga las herramientas suficientes e idóneas que permita el apoyo al niño y la familia, para *Kroen (2002)* durante el periodo de duelo es posible que se presenten comportamientos atípicos, por tanto se debe estar alerta tanto en la casa como en el colegio, ya que estos son signos de alarma que indican que el niño necesita acompañamiento.

Algunos de los comportamientos observables pueden ser los siguientes:

- El llanto constante y repetitivo.
- Situaciones de ira hacia sus padres, familiares o amigos.
- Conductas inapropiadas.
- Bajo rendimiento académico.
- Pérdida de interés ante actividades que frecuentaba con sus pares.
- Insomnio o dificultad para conciliar el sueño

Metodología de la investigación

Los paradigmas en investigación se caracterizan principalmente por ser referentes epistemológicos que marcan las rutas posibles desde lo teórico y lo práctico, por ello para

Gurdián-Fernández (2007) “se alude al paradigma en un sentido epistemológico como marco de referencia para la investigación científica. Por lo que podemos extrapolar que un paradigma es un sistema teórico dominante en la ciencia en cada período de su historia, que organiza y dirige la investigación científica en una cierta dirección, de igual forma permite el surgimiento de ciertas hipótesis e inhibe el desarrollo de otras, así como centra la atención de quién investiga en determinados aspectos del tema de estudio o problema y oscurece otros” (p. 18)

En otras palabras el abordaje de los paradigmas permite situar tres aspectos clave en función de la naturaleza de los fenómenos:

- Relaciones entre los sujetos
- Relaciones entre el investigador y el conocimiento
- Cómo se construye y se desarrolla el conocimiento

De acuerdo con Martínez (2011), el paradigma de investigación cualitativa se estructura desde la complejidad de comprender los hechos sociales, los sujetos y las realidades implícitas. Para ello, hace uso de instrumentos donde se comprendan narrativas, diálogos, sucesos, entre otras, que le permitan al investigador reevaluar las relaciones sujeto-objeto, logrando convertir en una relación dialógica sujeto-sujeto, comprendiendo, explicando, interpretando y profundizando en las realidades de los sujetos y poblaciones.

En este sentido, la investigación cualitativa se enfoca en desarrollar procesos primordialmente descriptivos e interpretaciones acciones, lenguajes, hechos, etc. Para efectos, de la presente investigación se busca comprender y analizar las o propuestas pedagógicas que han utilizado los docentes, frente el abordaje del duelo en las infancias, pasando por aquellas que han logrado adquirir desde su formación profesional, como otras que en apoyo con otros profesionales han logrado consolidar.

Por otra parte y respecto al enfoque de investigación, se toma la investigación acción, la cual se enmarca en el paradigma cualitativo la cual busca según Williamson

(2002), resolver problemas prácticos y generar procesos investigativos que puedan transformar escenarios, a través de las acciones directas sobre los diferentes contextos.

Para Rodríguez García, Herráiz, D., Prieto, H. Martínez, S. Picazo, z. Castro, P. Bernal, E. (2010) refieren que:

La investigación-acción se utiliza para describir una familia de actividades que realiza el profesorado en sus propias aulas con fines tales como: el desarrollo curricular, autodesarrollo profesional, mejora de los programas educativos, los sistemas de planificación o la política de desarrollo. (p. 12)

Dicho lo anterior, la investigación acción permite desde el aula analizar, reflexionar e intervenir en todos aquellos actos educativos, considerando la observación como herramienta indispensable, para el abordaje de estos mismo. De esta forma, se busca que por medio de este enfoque, sean los mismos docentes los que planteen estrategias y soluciones a los problemas que se encuentran en las aulas.

Para efectos de la presente investigación, se considera este enfoque el punto de partida ya que permite:

-Uso de instrumentos con el objetivo de analizar cualitativamente las propuestas utilizadas por los docentes, el seguimiento pedagógico que se da a estas y la caracterización de los factores que inciden en estas propuestas.

- Resignificar las propuestas pedagógicas significativas que han utilizado los docentes y que no son visibles en las instituciones.

- Reconocer aquellas experiencias exitosas que sirven de punto de partida para el diseño de la propuesta pedagógica.

Con respecto al análisis detallado en los resultados de la presente investigación se tiene en cuenta una de las herramientas de recolección de datos que servirá para la el análisis concreto de la problemática en cuestión, la cual contribuirá con datos exactos

sobre el trabajo que están realizando en el aula o en la institución los agentes pedagógicos sobre del duelo.

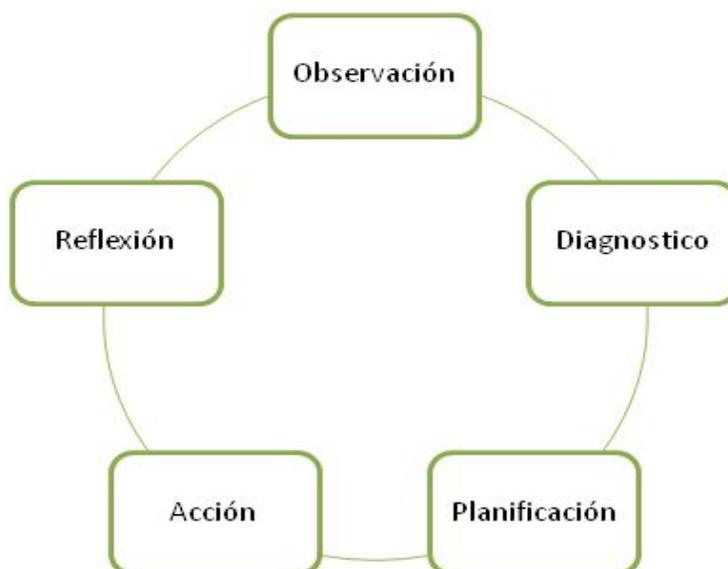
Muestra

La población muestra de la entrevista realizada a los diferentes profesionales fue de 40 personas, cuyas profesiones se centraban en aquellos relacionados directamente, con la atención a las infancias y que actualmente fueran docentes de aula. La muestra representativa se ubicó en la ciudad de Bogotá D.C, con agentes del sector público y privado.

Diseño metodológico

El presente diseño metodológico se toma como referente lo propuesto por Colás y Buendía (1994) en donde reconoce las siguientes fases:

Gráfico 2. Diseño metodológico



Fuente: Elaboración propia

Etapas del diseño metodológico

1. Observación: Esta etapa se define como aquella en la que el investigador delimita las características de un contexto que le permitirán empezar a definir una problemática específica. Para efectos del presente trabajo se realizó un primer acercamiento a aquellas tesis de maestría y pregrado, en las que se vinculará como objeto de investigación el duelo en las infancias.

2. Diagnóstico: Esta etapa se define como el reconocimiento de la situación problemática en una población determinada, por lo que se sitúa como el referente que permite dar visibilidad a los referentes entre las relaciones: sujetos-contextos, conocimientos-experiencias, actitudes-intereses, entre otras.

A partir de las lecturas de diversas investigaciones, así como la observación participante, se logró evidenciar que aunque exista el tema del manejo del duelo en las infancias y exista la necesidad para los docentes de poseer herramientas que le permitan el abordaje de esta situación en el aula, no es un tema en el que los docentes reciban capacitación o tengan conocimientos teóricos al respecto. En esta etapa se realizó la caracterización de las etapas y procesos por los cuales atraviesa el niño y la niña cuando enfrenta procesos de duelo. Así mismo, se aplicó una entrevista semiestructurada aplicada a 40 maestros y maestras en donde se indagó por las estrategias o propuestas utilizadas en los casos en los que han tenido que manejar procesos de duelo.

3. Planificación: Esta etapa es señalada como el alistamiento y puesta en contexto de las posibles soluciones a trabajar, para ello se usa la planificación como la ruta que se trazará una vez se identifique el problema a trabajar. En este momento se identificaron las propuestas pedagógicas y las tendencias más usadas en su elaboración tanto a nivel nacional como internacional. Una vez realizado este análisis se trazan los objetivos y apuesta pedagógica a trabajar.

4. Acción: Esta etapa es definida como la puesta en marcha de la propuesta, aunque para efectos de esta investigación, el objetivo último fue el diseño de una propuesta pedagógica, en este sentido esta se consolidó en esta etapa definiendo entre otros: objetivos, unidades, tiempos y recursos.

5. Reflexión: La etapa de reflexión permite mejorar las prácticas y procedimientos de los programas o proyectos que están siendo aplicados; generalmente aquí se pueden tomar acciones respecto a la mejora de la práctica, redefinición de los objetivos, de la metodología y la pertinencia de la propuesta en general. Para la investigación presente esta etapa permitió a la luz de la triangulación de la información realizar las posibles orientaciones y recomendaciones a los maestros para la aplicación de la propuesta pedagógica diseñada.

Técnicas e instrumentos de la investigación

En la presente investigación se diseñó la entrevista semiestructurada con el objetivo de:

- Caracterizar las etapas más frecuentes por las cuales pasan los niños y niñas en los procesos de duelo.
- Identificar si los docentes poseen herramientas y conocimientos idóneos para el manejo adecuado en las aulas del duelo.
- Conocer las estrategias y propuestas más usadas por los docentes cuando requieren de manejo en las aulas sobre procesos de duelo.

Para Vargas (2012), “el esquema de preguntas y secuencia no está prefijada, las preguntas pueden ser de carácter abierto y el entrevistado tiene que construir la respuesta; son flexibles y permiten mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos”, en este sentido la entrevista diseñada contó con 5 preguntas abiertas y 2 de única opción, en las primeras se indagó por:

- El conocimiento sobre cómo abordar procesos de duelo en las infancias.
- Descripción de algunas de las estrategias o propuesta que haya utilizado, frente al manejo del duelo en las infancias.
- Seguimiento al impacto de las estrategias o propuestas pedagógicas implementadas.

Análisis de la información

El análisis de la información se realizó a partir de la técnica de *Análisis de contenido* cuyo propósito según Fernández (2006) es “ la identificación de determinados elementos componentes de los documentos escritos: letras, sílabas, lexemas, fonemas, sintagmas, palabras, frases, párrafos, títulos, caracteres, reactivos, secciones, temas, asuntos, medidas de espacio, medidas de tiempo, símbolos, etc. y su clasificación bajo la forma de variables y categorías para la explicación de fenómenos sociales bajo investigación. De acuerdo con lo anterior, los usos posibles del análisis de contenido pueden ser muchos y variados, según las intenciones y necesidades de los investigadores.” (p. 37)

En este sentido, el análisis de contenido permite describir tendencias, usadas en la cotidianidad de los sujetos, analizar contenidos y respuestas a partir de categorías estructuradas, comparar las tendencias con estándares teóricos. Para la presente investigación el análisis de contenido permitió:

- Establecer variables de análisis a través de unidades semánticas.
- Determinar las variables y tendencias pedagógicas frente al abordaje del duelo

Tabla 1. Cronograma de proyección de la información

Etapa	Objetivo	Actividades
Observación	Caracterizar los comportamientos que pueden presentar los niños frente al duelo en las edades de 3 a 6 años.	Búsqueda y análisis de las investigaciones y propuestas por medio de categorías de análisis.
Diagnóstico	Identificar las propuestas pedagógicas en el aula, que se han implementado para el abordaje del duelo en niños de 3 a 6 años.	Diseño e implementación de instrumentos de entrevista semiestructurada.
Planificación	Evaluar las propuestas que se han implementado, para el abordaje del duelo en niños de 3 a 6 años.	Evaluación y análisis, de la implementación y diseño de estrategias de propuestas pedagógicas.
Acción	Diseñar una propuesta pedagógica para el manejo del duelo en el aula en niños de 3 a 6 años de edad.	Diseño de la propuesta pedagógica por maestros y maestra de educación inicial.
Reflexión	Análisis de los resultados y proyección de los resultados encontrados.	Análisis de contenido de los instrumentos de investigación y la información recolectada.

Análisis de resultados

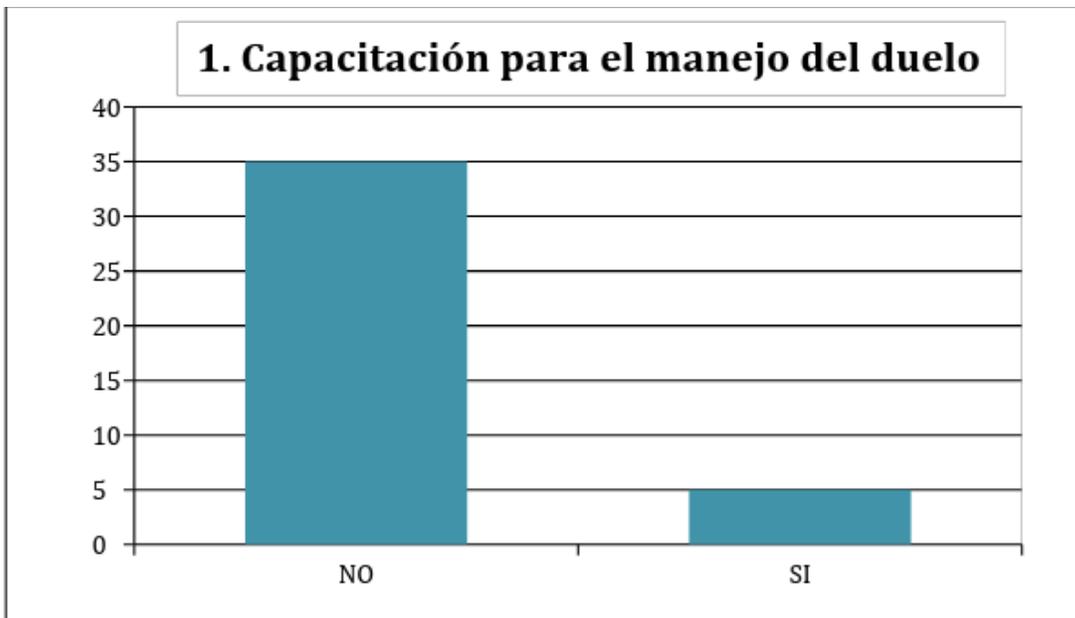
Respecto a las profesiones a las cuales se le aplicó el instrumento se evidencia que del total de los entrevistados el 57% corresponden a Licenciados en Pedagogía o Educación Inicial, el 20% corresponden a Licenciados en Psicología y Pedagogía o Psicopedagogos, mientras que el 13% son técnicos en primera infancia, por último el 5% en cada profesión corresponden a psicólogos o auxiliares en primera infancia.

Gráfico 3. Profesiones entrevistadas



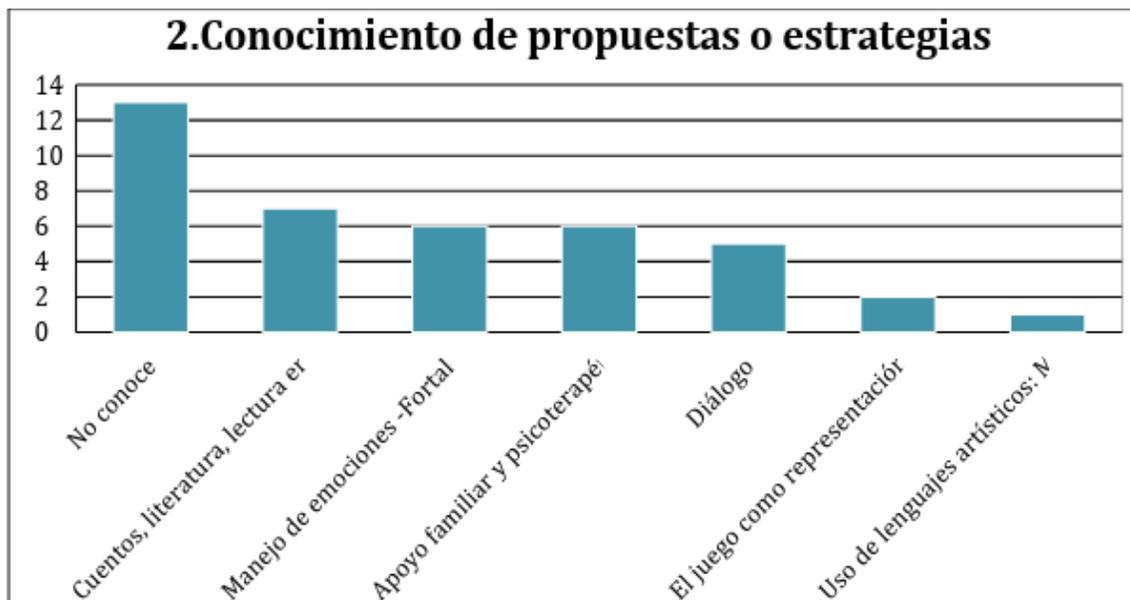
La pregunta número uno la cual indagó sobre si ¿ha recibido algún tipo de capacitación para abordar el duelo en las infancias?, se evidencia que el 87% de los profesionales entrevistados asegura no haber tenido capacitación alguna sobre el abordaje del duelo en las infancias, mientras que el 13 % refiere haber tenido capacitaciones.

Gráfico 4. Capacitación para el manejo del duelo



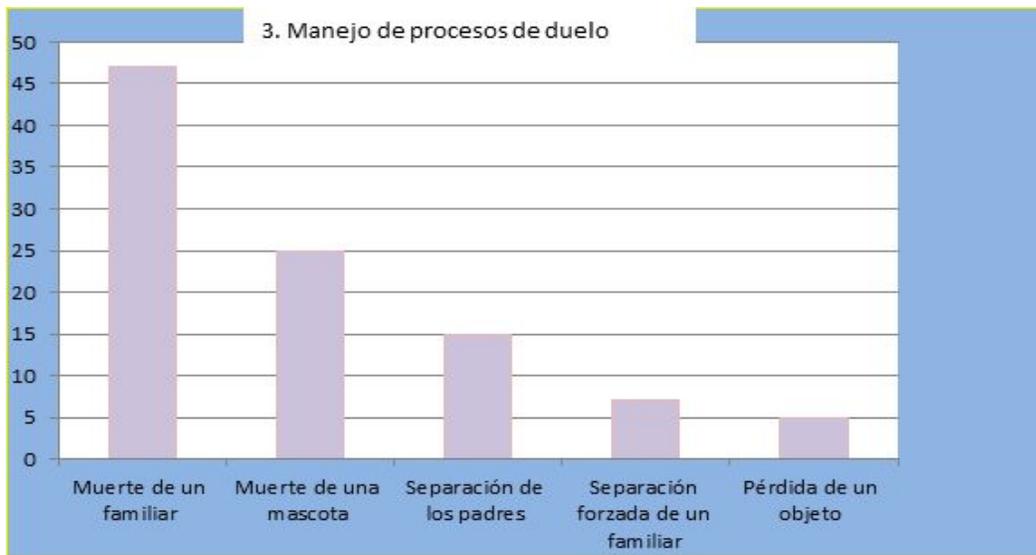
Frente a la pregunta número dos la cual indagó respecto a si ¿Conoce como docente cómo abordar procesos de duelo en las infancias?, se evidencia que el porcentaje mayor 33%, no conoce ninguna estrategia o propuesta de intervención, lo que resulta ser interesante para la presente investigación ya que visibiliza la importancia que los maestros conozcan cómo abordar proceso de duelo a través de herramientas pedagógicas. El 17 % de los profesionales referencian la literatura, cuentos y lectura en voz alta como herramienta que posibilita el abordaje; el 15 % de forma individual reconoce que se puede manejar a través del fortalecimiento de las emociones (vínculos afectivos) y apoyo familiar con terapeuta, por otra parte se evidencia la importancia del diálogo con 13 %, el juego simbólico con el 5% y el uso de los lenguajes artísticos con un 2%.

Gráfico 5. Conocimiento de propuestas o estrategias



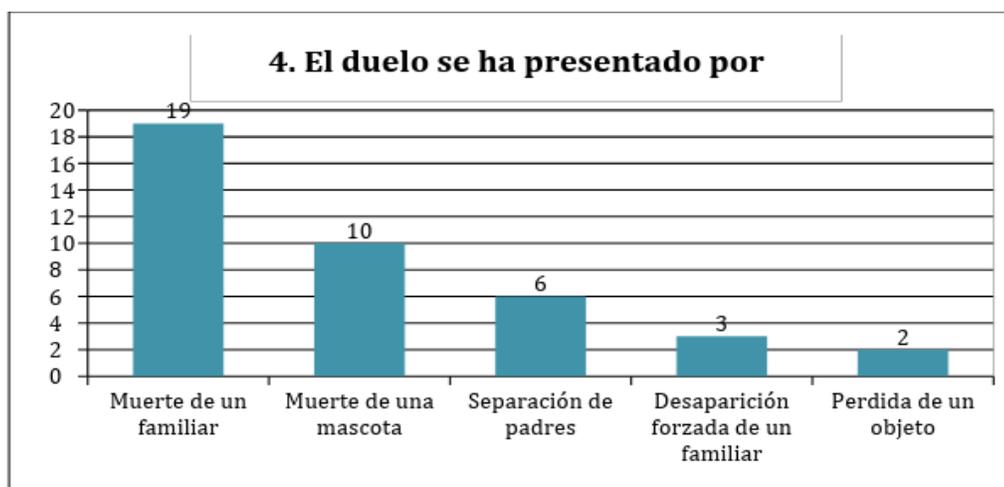
Con relación a la pregunta número tres la cual indagó sobre si ha encontrado en el aula casos de niños, en los que haya que tenido que manejar procesos de duelo, se evidencia que el 70 % de los profesionales, en algún momento de su trayectoria laboral ha manejado casos de duelo en las aulas, mientras que el 30 % no se le ha presentado ningún caso.

Gráfico 6. Manejo de procesos de duelo



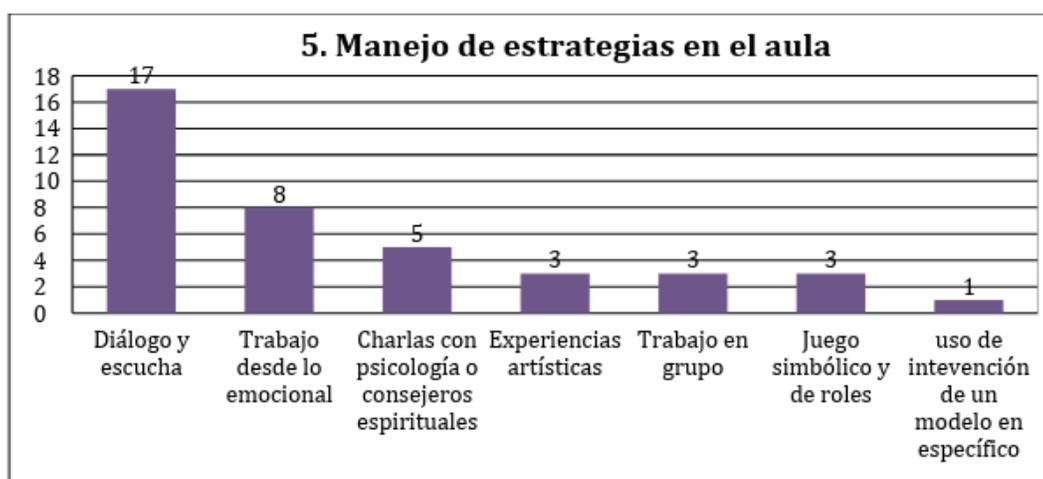
Al indagar por las posibles causas de duelo en las infancias, se evidencia que el 47 % se ha presentado por muerte de un familiar, el 25% por muerte de una mascota, 15% por separación de padres, el 7% por desaparición forzada de un familiar y el 5% por la pérdida de un objeto. Para presente investigación y teniendo en cuenta las múltiples características de los contextos colombianos, la desaparición forzada emerge como una causa de afrontar procesos de duelo, si bien no es reconocida dentro los autores y teóricos de este tema, si demuestra tener una representación significativa en los profesionales entrevistados.

Gráfico 7. El duelo se ha presentado por



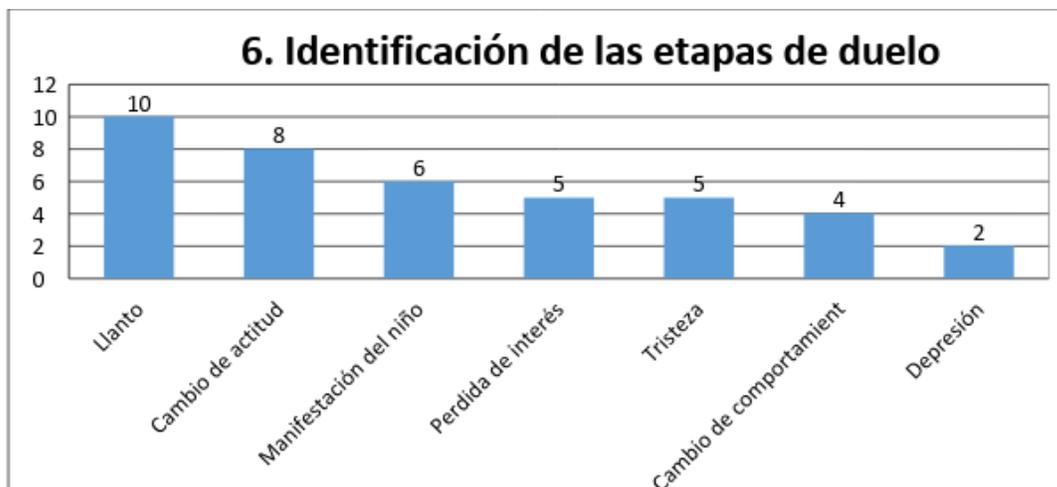
En la descripción de algunas de las propuestas, se observa que el 42% de los profesionales utiliza el diálogo y la escucha como herramienta pedagógica, mientras que el 20% señala el trabajo desde lo emocional y psicológico, el 12% usa charlas consejeros espirituales o psicológicos, 7% maneja individualmente en los porcentajes las experiencias artísticas, el trabajo en grupo y el juego de roles, mientras que el 2% maneja algún modelo de intervención en específico.

Gráfico 8. Manejo de estrategias en el aula



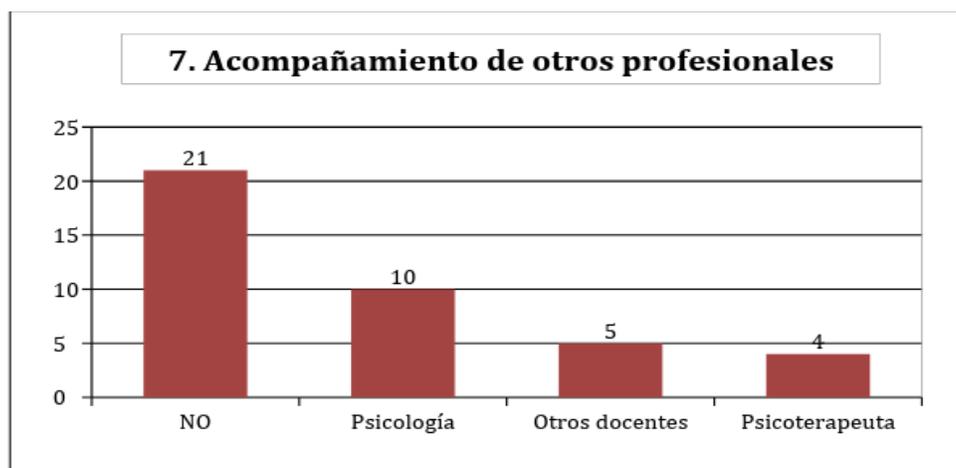
Respecto la pregunta seis la cual indaga sobre ¿Cómo identificó que el(los) niños y niñas estaban atravesando por un proceso de duelo?, los resultados arrojaron que 25% de los profesionales identificó llanto, seguido de un 20% por cambios de actitud, el 15% por manifestación directa de los niños, un 12% individual pérdida de interés y tristeza, mientras que el 11% referencia un cambio de comportamiento y un 5% depresión.

Gráfico 9. Identificación de las etapas de duelo



La pregunta número siete indagó sobre si ha recibido acompañamiento y orientación de otros profesionales, en donde se evidencia que el 52% no ha recibido acompañamiento, el 25 % ha recibido acompañamiento de psicología, el 13% referencia otros docentes y el 10 % apoyo de un psicoterapeuta.

Gráfico 10. Acompañamiento de otros profesionales



La octava pregunta, busca evidenciar si una vez implementadas las propuestas o las estrategias el docente hacía seguimiento a estas cómo las hizo y que impactos observó. Se evidencia que el 30% no realiza ningún seguimiento a las estrategias, el 17% realiza el

seguimiento en conjunto con otros docentes, el 15% realiza observación en el aula, el 12% sigue las orientaciones de los psicoterapeutas, el 10% utiliza dinámicas y retroalimentación, el 8% individualmente, implementa el diálogo con las familias y el diálogo directo con el niño o niña.

Gráfico 11. Seguimiento a las estrategias o propuestas

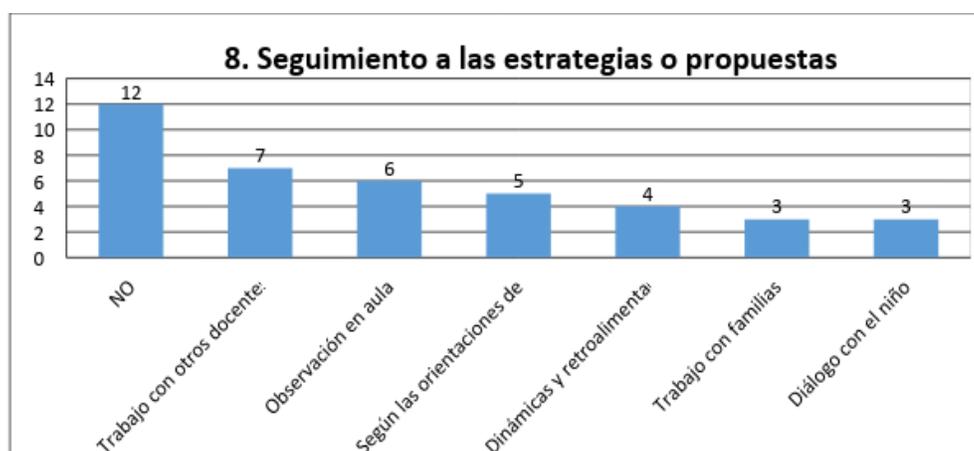


Tabla 2. Matriz de análisis de información

Categoría	subcategoría	Referentes teóricos	Entrevista	Análisis de la información
	Etapas del Duelo	<p><i>Freud (1917)</i>, considera que el duelo involucra las emociones y el comportamiento del doliente, para el cual se debe generar un proceso, que se prolonga según lo requiera el afectado, hasta llegar el momento de lograr aceptar la pérdida y no negarla. Se describen tres fases desde la perspectiva psicológica y fenomenológica:</p> <p><i>fase de evitación</i> <i>fase de confrontación</i> <i>fase de restablecimiento</i></p> <p>Por otra parte, para <i>Kucler-Ross (1969)</i>, identifica cinco etapas por las que atraviesa la persona cuando vive procesos de duelo:</p>	<p>En referencia a los autores anteriormente citados, se indagó a los docentes entrevistados sobre: ¿Cómo identificó que el (los) niños y niñas están atravesando por un proceso de duelo?, a lo que los docentes contestaron:</p> <ul style="list-style-type: none"> - " Lo veía retraído" - "El llanto al quedarse en el jardín y la comunicación de los padres de la situación por la que estaba atravesando la familia" - " Variación en su estado anímico, agresividad, pérdida de interés y motivación hacia las actividades, llanto constate, irritabilidad." 	<p>De acuerdo con la evidencia aplicada a los profesionales del área de las Infancias, se evidenció que para este nivel poblacional una de las características por las cuales los docentes evidencian procesos de duelo, hace referencia a las manifestaciones que llevan a la tristeza, llanto, agresividad y otras.</p> <p>Se evidencia a través de los referentes y los resultados de la entrevista que al momento que el niño vivencia el duelo, se evidencian cambios emocionales pres</p>

		<p><i>Negación</i> <i>Ira</i> <i>Negociación</i> <i>Depresión</i> <i>Aceptación</i></p>	<p>- " Cambios de actitud , bajas calificaciones , lloradas innecesarias" -" Expresión en su rostro, comportamientos poco usuales, aislamiento, soledad." -"Cambios en su comportamiento"</p>	<p>una afectación a nivel personal por tal razón es importante como docente se le dé el momento necesario a través del diagnóstico oportuno de este.</p>
Duelo en la infancia	<p>Según Bruner (1988), Considera que, en el duelo, el niño crea su propia manera de percibir su mundo y la realidad a la que se enfrenta, pero, aunque esto suceda de esta forma, requiere de un entorno y de personas que le permitan soportar los sentimientos que este acontecimiento pueda llevar.</p> <p>Según Bruner y Haste (1990), el niño construye su propia realidad dependiendo de las vivencias y experiencias que le genera su entorno.</p>	<p>De acuerdo a los aportes de los autores citados respecto al Duelo en la Infancia, se relaciona con las preguntas Nro. 3 y 4, las cuales indagaron por: ¿Ha encontrado en el aula casos de niños, en los que haya tenido que manejar procesos de duelo?, ¿El duelo se ha presentado por?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Separación de padres - Muerte de un familiar - Muerte de una mascota - Perdida de un objeto - Desaparición forzada <p>Al respecto los entrevistados aseguraron que en un mayor porcentaje la separación de padres resulta ser la situación que en gran medida causa en los niños manifestaciones de procesos de duelo, por lo que los profesionales manifiestan e identifican esta como la mayor situación que afecta en sus aulas</p>	<p>En esta pregunta se pudo evidenciar que en las aulas de clase los maestros manifiestan haber tenido niños y niñas a quienes han acompañado en situaciones concernientes al proceso de duelo.</p> <p>Desde los autores citados se concluye que en la infancia aunque el afrontar y superar una situación tienen que ver en medida con el desarrollo cognitivo, para afrontar se requiere de profesionales especializados que contribuyan a favorecer la superación de la situación</p> <p>Se evidencia que es importante que la educación para la muerte sea un eje importante dentro de las instituciones, ya que esto facilita la aceptación en el momento que se presente una experiencia de duelo; por tal razón se debe hablar de la muerte, sin tabú alguno e involucrar al niño en el desarrollo del duelo a través de actividades que puedan motivar y hacer partícipes de ellas, con el fin de que entienda que la muerte es parte del proceso del ciclo de vida</p>	
	<p>Según Fernández (S.f.) en su documento <i>Programa sobre la Muerte y la elaboración de los</i></p>	<p>Con respecto a la pregunta Nro. 5 sobre las estrategias implementadas para el manejo del Duelo, por parte</p>	<p>Los resultados de la entrevista en la búsqueda de los teóricos permitieron identificar que</p>	

<p>gias gicas</p>	<p>Estrategias pedagógicas para el abordaje del duelo.</p>	<p><i>procesos de duelo</i>, aclara que las actividades deben ir en favor de todos los estudiantes como un sistema preventivo con el fin de mitigar los problemas que pudiesen darse en el futuro e incluir a todo el grupo en caso de que existiera alguna pérdida dentro del aula de clase. Por tal razón implemento 8 sesiones activas como estrategias de manejo de Duelo en el aula:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Asamblea inicial. 2. Lectura (cuentos, asamblea sobre mascotas y dibujos). 3. Mural sobre derechos. 4. Mural sobre derechos. 5. Palabras (vida-muerte). 6. Dibujo ciclos vitales. 7. Definición sentimientos. 8. Experiencias vividas. 	<p>de los docentes dentro del aula de clase, lo docentes manifestaron que hacen uso de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - " Cuentos para acompañar el duelo infantil" - " El acercamiento desde el diálogo, generando confianza y un espacio atractivo y de interés que le permita vincularse y sobre llevar la situación." - " Experiencias artísticas, juego simbólico y composición escrita." - " inicialmente conocí la situación por la que estaba pasando la niña, e inicie experiencias con el grupo para que todos entendiéramos y fortaleciéramos la parte emocional, creé el ambiente para la lectura del cuento para siempre que habla de las perdidas. vinculé a la familia en fortalecer el ambiente en el que la niña se rodeara respetando el duelo por el que pasaban" - " Realizar un reconocimiento de los hechos, comentarlo con los demás amigos haciendo cuenta que es un caso aislado, haciendo énfasis en la situación y en cómo actuar ante ella es decir para que el niño no se sienta señalado" 	<p>lenguajes artísticos se com en una de las propuestas pedagógicas y estrategias más usan los docentes y se referencia en los antecedentes de las investigaciones.</p> <p>De igual forma, el diálogo individual o grupal, es otra estrategias que posibilitan el acercamiento al niño o niña desde la prevención o la atención directa de la situación.</p>
------------------------------	--	--	---	--

Conclusiones

A través de esta investigación se indagó en diversas fuentes de información, donde hubo hallazgos importantes que aportaron positivamente al desarrollo de nuestra propuesta, logrando obtener aprendizajes significativos, como el tener una visión más clara de la importancia de educar para la muerte, y del cómo intervenir cuando se vivencie un caso en el aula.

En este sentido, conforme se fue construyendo la propuesta de intervención, se logró identificar los lenguajes artísticos como una estrategia principal para motivar y lograr un acercamiento con los niños, por ello es una herramienta que permite a las docentes crear su propia ruta a seguir para abordar en su aula temas como la muerte y el duelo.

Por otro lado, durante el proceso de la construcción de este proyecto, se evidenció que las investigaciones a nivel nacional eran muy escasas en cuanto al abordaje de estrategias del duelo en niños de 3 a 6 años, por lo tanto se logró articular la información para el planeamiento de la nueva estrategia pedagógica, que consta de 4 unidades, en las que se evidencia un seguimiento paulatino para el afrontamiento de la muerte o proceso de duelo.

Así mismo, es necesario recalcar que los maestros de aula se deben especializar en cuanto al tema de la muerte, es importante que los docentes se capaciten y se sensibilicen frente al tema para poder ejecutar las mejores estrategias partiendo de su contexto, población y cultura.

Por consiguiente, estos temas investigativos abren las puertas al descubrimiento y a la innovación, permitiendo que los pares académicos se beneficien, dando un aporte valioso a su práctica laboral y profesional que contribuya en el mejoramiento continuo de la educación, siendo este uno de los retos del campo pedagógico tanto a nivel nacional como internacional.

Además, fue interesante desde la estrategia pedagógica tener en cuenta las herramientas multidisciplinarias de ámbito psicológico y artístico, permitiendo que en este trabajo de grado, se abarcaran temas que aún se desconocen en el aula, dando paso a un

acompañamiento adecuado donde el niño a través de actividades creativas logre asumir y superar el duelo.

A su vez, esta propuesta lo que busca es que los niños expresen y reconozcan sus emociones, logrando así, fortalecer su autoestima, siendo este un acompañamiento continuo tanto para para el docente como su familia, asegurando que el proceso sea articulado entre el hogar y la institución.

Como resultado, esta propuesta investigativa permite que aunque no haya un duelo en el aula, se pueda trabajar de igual forma, llevándolo desde un enfoque preventivo; asegurando que los niños sean educados para afrontar circunstancias de duelo, y puedan reconocer y reflexionar que la muerte es un estado natural dentro del ciclo de la vida, al igual que una oportunidad de contemplarla no como un tabú sino como un generalizador de aprendizajes que desde la parte moral le atribuye en su desarrollo una adecuada toma de decisiones que sirve para el manejo de sus emociones.

Discusiones y recomendaciones

Las presentes discusiones, buscan fortalecer los futuros estudios e investigaciones sobre las estrategias o propuestas pedagógicas para ser implementadas en el aula y que sean reconocidas en las diversas instituciones académicas como prácticas diferenciadoras.

Aunque el presente trabajo de investigación, busca diseñar y orientar a los docentes, del cómo intervenir en el aula para afrontar una pérdida con los niños de 3 a 6 años, es de vital importancia tener en cuenta que no con todos los niños funcionan con las mismas estrategias. Puesto que, antes de intervenir, es necesario conocer muy bien al niño; identificar el grado de importancia que tenía para los niños la presencia de ese ser querido, objeto o mascota, reconocer su nivel de apego, conocer sus gustos, indagar sobre su contexto, cultura, religión, entre otros.

De esta misma forma, hay que tener presente que la labor desde lo pedagógico es educar para la muerte (como reconocimiento a dicha teoría-*pedagogía de la muerte*-), y hacer un acompañamiento demostrando al niño que no está solo, pero es necesario tener presente

que como no todos los procesos de duelo se dan de la misma manera, hay que buscar el apoyo de otros profesionales, si se considera pertinente para que intervengan en el momento adecuado.

Se recomienda a los docentes que tienen niños y niñas con procesos de duelo, que inicialmente se haga un diagnóstico y lectura de las realidades, ya que aunque, la presente propuesta esté diseñada para la población general de 3 a 6 años, como se enunció en momentos anteriores, no es regla general estas herramientas, depende significativamente de comprender los contextos y la situación real de las familias.

La investigación acción permite que en esta estrategia los docentes sean observadores, creativos y reflexivos, para afrontar de acuerdo a las respuesta (llanto, desesperación, ira angustia, etc.) que los niños van dando durante el transcurso de esta herramienta.

Por último, se sugiere que durante las sesiones el docente debe permanecer atento a las actitudes que puedan presentar los estudiantes que no estén en proceso de duelo, ya que estos pueden perjudicar el proceso del doliente.

Referencias bibliográficas

- Apraiz, I. (2006). *Cómo ayudar a los niños a afrontar el duelo*. Tomado de <http://www.avntfevntf.com/imagenes/biblioteca/Apraiz,%20I.%20Tbjo.%203%C2%BA%20BI%2005-06.pdf>
- Arcila, O. (2017). *El Duelo Infantil por la Pérdida de un ser querido y las Diferencias con el Duelo del Adulto*. [Archivo pdf]. Recuperado de <http://repositorio.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/10785/4876/1/DDEPCEPNA79.pdf>
- Bacci, M. (2015). *La función del cuento infantil en la elaboración del duelo en los niños*. [Archivo pdf]. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/5747/1/Carlos%20Ungo%2c%20Fabian.pdf>
- Belén, A. (S.f.). *La escuela y el duelo*. [Archivo pdf]. Recuperado de http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf
- Berlanas, R. (S.f.). *El duelo infantil*. [Mensaje en un blog] Recuperado de <http://psicopedagogias.blogspot.com.co/2012/06/el-duelo-infantil.html>
- Jaramillo. (2010). *Pedagogías para la humanización*. Bogotá. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6673/tesis133.pdf?sequence=1>

- Montserrat. (2011). *Desde el jardín de Freud*. Bogotá. Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/27228/39644>
- Fernández Chaves, Flory, El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, junio, 2002
Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica
- Freud. (1993). Duelo y melancolía. Buenos Aires. Recuperado de <https://psicovalero.files.wordpress.com/2014/11/sigmund-freud-duelo-y-melancol3ada-1915-1917-t14.pdf>
- Ileana Vargas Jiménez, LA ENTREVISTA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: NUEVAS TENDENCIAS Y RETOS, Revista Calidad en la Educación Superior, Costa Rica, 2012.
- Gamo, E. (2009). El duelo y las etapas de la vida. Recuperado d http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000200011
- Garciandía, J. (2013). Familia, suicidio y duelo. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-colombiana-psiquiatria-379-articulo-familia-suicidio-duelo-S0034745014000109>
- Jaramillo, I. (2009) *La psicóloga de la muerte*. El tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5523688>
- Kseibi (2017). *Propuesta de intervención: Elaboración del proceso de duelo. Prevención e intervención*. (España). [Archivo PDF]. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/24195/1/TFG-B.1004.pdf>
- Ledesma, G. M. T. (2010) Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa. Popsic. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2010000100007

- Ordoñez, A. (S.f.). El duelo en los niños, la pérdida del padre/madre. [Archivo pdf].
Recuperado de
<http://www.seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo11.pdf>
- Pedraza, M. (2010). *Pedagogías de la humanización*. Bogotá. Recuperado de
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6673/tesis133.pdf?sequence=1>
- Tamayo, N. (2009). País en duelo. [Mensaje en un blog]. Recuperado de
<http://www.semana.com/nacion/articulo/pais-duelo/107048-3>
- Pérez y Atehortúa (2016). LA COMPRENSIÓN DEL DUELO DESDE LA PSICOTERAPIA HUMANISTA. Colombia. Archivo Pdf, recuperado de
<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/viewFile/326982/20784208>
- Pelegri, M. (2011). *El duelo, más allá del dolor*. Colombia. Recuperado de
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/27228/39644>
- https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Inv_accion_trabajo.pdf
- Valerio, M. (Marzo 27 de 2013) *Cómo explicar la muerte a los niños*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de
<http://www.elmundo.es/elmundosalud/2013/03/26/psiquiatriainfantil/1364323576.html>
- Villegas, J. (2006). *El duelo cómo ayudar a los niños y niñas a afrontarlo*. [Archivo pdf].
Recuperado de Kucler-Ross (1969). *La muerte y sus moribundos: Cinco etapas del duelo*. *Revista psicoafectiva*. Recuperado de:
<https://www.psicoactiva.com/blog/las-5-etapas-del-duelo/>